

# Luego de circo mediático, el PRI avaló la sobrevivencia del *dedazo*

Por Carlos Ramírez



Como estaba **previsto**, el debate previo, durante y después la XXII asamblea del PRI fue un circo mediático; los priístas **cambiaron** las partes más sensibles de los estatutos para que las cosas siguieran **igual**.

Los **tres** pilares fundamentales del PRI mantuvieron su vigencia: la facultad metaconstitucional del presidente de la república para designar por **dedazo** al candidato presidencial, el programa neoliberal de gobierno para 2018-2024 se **definirá** en Los Pinos y el presidente seguirá como el jefe **máximo** del partido.

O sea: como antes, como **siempre**, como desde 1929.

Si se quiere definir el **principio** fundador del PRI en su largo ciclo triunfante —1929-1994 en la presidencia y hasta el 20189 como primera minoría en el Congreso—, no hay otro que la **facultad** del presidente de la república de designar a su sucesor. Por eso el proceso se ha conocido como **sucesión presidencial**, o poder heredado desde el poder, como lo **definió** con claridad Francisco I. Madero en su libro *La sucesión presidencial en 1910*.

Desde el **arribo** al poder de Antonio López de Santa Anna en 1833, la presidencia de la república se ha heredado, hasta 1876 con sobresaltos por **disputas** en las élites, de 1876 hasta 1910 por el **autodedazo** de Porfirio Díaz y desde 1924 por el presidente en turno como **jefe** de la facción dominante.

El PRI perdió la presidencia cuando el presidente **Zedillo** no pudo poner a su sucesor —Guillermo Ortiz o José Ángel Gurría— y Peña recuperó la presidencia cuando manejo la gubernatura del Estado de México como una **mini** presidencia.

Tan es **válido** el método sucesorio priísta, que los panistas perdieron la presidencia cuando Fox y Calderón no pudieron poner a sus candidatas, hoy el candidato panista saldrá del **dedazo** del presidente en funciones del partido y Andrés Manuel López

Obrador ha **rescatado** y magnificado el modelo del *dedo* priísta y él como el gran elector.

La lucha de la militancia más activa contra la XXII asamblea **no** fue para quitarle el poder sucesorio al presidente de la república sino para **desazolvar** el sistema de riego político del partido **taponado** por el abuso presidencial en la designación de candidatos plurinominales. El presidente de la república **acaparaba** las candidaturas *pluris* porque no necesitan campañas y las usaba para colocar a sus alfiles del poder. Las bases tenían que **lidiar** con campañas distritales.

El presidente Peña Nieto **entendió** que no podía quedarse con todo el pastel y aceptó el esquema **antichapulínazo** para evitar que un *pluri* en una cámara saltara a otra *pluri* en la otra, aunque **siempre** estará el poder presidencial —recursos y apoyos— a los distritales que sean sus preferidos; y los *pluris* de las bases llegarán **tampoco** tendrán posiciones reales de poder.

Las mesas de “visión del futuro” y de “programa de acción” en realidad sirvieron para **poca** la cosa, porque desde 1988 la élite dominante del PRI —la del grupo tecnocrático— tiene que gobernar para **conservar** el poder, no para construir una utopía. Desde 1975 en que el presidente Echeverría **aplastó** a los grupos pensantes del partido que pedían, con el intelectual Jesús Reyes Heróles, “primero el programa y **después** el hombre”, el PRI **abandonó** tarea de interpretar el sentimiento de las mayorías y se ha dedicado a **imponer** el programa neoliberal salinista.

Así que el PRI de la XXII **cambió** para seguir igual. Y todos contentos. ◉

## POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es el arte de celebrar todos los cambios necesarios porque al final todo seguirá igual.

**SÓLO PARA  
SUS OJOS:**



- Al final de los días de circo priísta, el presidente de la república en funciones seguirá *palomeando* a los candidatos, sean *pluris* o distritales. Eso sí, los priístas críticos pero disciplinados salieron con la promesa de una candidatura en la bolsa.
- La gran derrotada en la XXII asamblea fue la exgobernadora, exdiputada y exsenadora —todos esos cargos por decisión del *dedo* repartidor de poder y no de bases reales— **Ivonne Ortega Pacheco**, quien fue usada por grupos priístas para que se inmolara en el patio de la inexistente democracia priísta. Ninguno de sus aliados circunstanciales la considera con nivel para ser candidata presidencial. Pero les sirvió para aparecer en medios suponiendo que las bases priístas querían la candidatura presidencial.
- Y lo mejor hubiera sido anunciar una iniciativa para terminar con el modelo de los *pluris* porque perdió su sentido de apoyar a las minorías y se convirtió en una *bolsa* de poder para los partidos.

indicadorpolitico.mx  
▶ carlosramirez@hotmial.com  
@carlosramirez